

A Word from the Pastor

Today, Palm Sunday, is the beginning of the most sacred time of the year for us as Catholics. This Holy Week begins with today's celebration of Palm Sunday, at which we remember Jesus' entrance into Jerusalem, where He was praised, and people waved palm branches singing, "Hosanna in the highest" as He entered into the city. Jesus' entrance into Jerusalem prefigures for us what is to come, as all prophets were said to die in Jerusalem. Jesus knew that this triumphal entrance into the city would ultimately lead to His triumphal entrance into His sacrifice on the cross later in the week. We also have the proclamation of the Passion of Jesus proclaimed during this Mass.

Our celebration of this week here in Oklahoma begins with the Chrism Mass on Tuesday evening at 6:00pm at Our Lady's Cathedral. At this Mass, priests and parishioners come from every parish in the diocese to witness the blessing of the oils that will be used during Sacramental celebrations for the next year. The three oils that are brought up and blessed are: The Oil of the Sick (to be used during anointings), The Oil of the Catechumens (which is used in Baptism particularly), and the Holy Chrism oil (which is used during Ordinations and Confirmations).

The week's celebrations continue with the Mass of the Lord's Supper on Holy Thursday. This Mass is the final Mass before the Easter festivities. During this Mass, we wash the feet of parishioners, harkening back to Jesus' own washing of the feet of the disciples. The focus of this day's liturgy is the institution of the Eucharist and the priestly order chosen to carry on the practice of the Eucharistic celebration.

Good Friday is the only day of the liturgical year where it is explicitly forbidden to celebrate Mass. We venerate the cross during this Mass. Traditionally, this liturgy is to take place around 3pm if possible, so as to remember the time of day that Jesus sacrificed His life for our sake and our sins. We pray, during this service, what are

known as the solemn intercessions, which are particular and specific to this day.

Holy Saturday, after which begins the Easter season, begins in darkness. This is done so as to show the stark difference that the light of Christ brings to the world, which is overshadowed by sin and hopelessness. Jesus, as the light of hope, is represented by the Easter fire that begins the celebration of the Easter Vigil. The light of Christ is then shared from one to another to show that Christ's light isn't to be held in, but to be shared with those around us. We then delve into the history of the Jewish and Christian faith tradition through Scripture. The lights of the church come on as we are once again able to celebrate the light of Christ that dispels the darkness of sin, and the Gloria is sung during this time, and the church bells ring as well to let all know of Jesus' conquering of death. The Mass continues into the night, and then concludes with the Easter sending forth: "Go in peace, Alleluia, Alleluia."

Una Palabra del Pastor

Hoy, Domingo de Ramos, es el comienzo de la época más sagrada del año para nosotros como católicos. Esta Semana Santa comienza con la celebración de hoy del Domingo de Ramos, en la cual recordamos la entrada de Jesús en Jerusalén, donde fue alabado, y la gente saludó con los brazos y las manos cantando "Hosanna en lo más alto" cuando entró en la ciudad. La entrada de Jesús a Jerusalén nos anticipa lo que está por venir, ya que se dice que todos los profetas murieron en Jerusalén. Jesús sabía que esta entrada triunfal en la ciudad finalmente lo conduciría a Su entrada triunfal en Su sacrificio en la cruz más adelante en la semana. También tenemos la proclamación de la Pasión de Jesús proclamada durante esta Misa.

Nuestra celebración de esta semana aquí en Oklahoma comienza con la Misa Crismal el martes por la noche a las 6:00 p.m. en

la Catedral de Nuestra Señora. En esta Misa, sacerdotes y feligreses vienen de todas las parroquias de la diócesis para presenciar la bendición de los óleos que se utilizarán durante las celebraciones sacramentales para el próximo año. Los tres aceites que son traídos y bendecidos son: El Aceite de los Enfermos (para ser usado durante las unciones), El Aceite de los Catecúmenos (que se usa particularmente en el Bautismo) y el aceite del Santo Crisma (que se usa durante las Ordenaciones y Confirmaciones).

Las celebraciones de la semana continúan con la Misa de la Cena del Señor el Jueves Santo. Esta Misa es la Misa final antes de las festividades de Pascua. Durante esta misa, lavamos los pies de los feligreses, recordando el lavado de los pies de los discípulos por parte de Jesús. El centro de la liturgia de este día es la institución de la Eucaristía y el orden sacerdotal elegido para continuar la práctica de la celebración eucarística.

El Viernes Santo es el único día del año litúrgico en el que está explícitamente prohibido celebrar la Misa. Veneramos la cruz durante esta misa. Tradicionalmente, esta liturgia debe tener lugar alrededor de las 3 p.m. si es posible, para recordar la hora del día en que Jesús sacrificó su vida por nuestro bien y por nuestros pecados. Oramos, durante este servicio, lo que se conoce como las intercesiones solemnes, que son particulares y específicas para este día.

El sábado santo, después del cual comienza la temporada de Pascua, comienza en la oscuridad. Esto se hace para mostrar la marcada diferencia que la luz de Cristo trae al mundo, que se ve ensombrecida por el pecado y la desesperanza. Jesús, como la luz de la esperanza, está representado por el fuego de la Pascua que comienza la celebración de la Vigilia Pascual. La luz de Cristo se comparte de uno a otro para mostrar que la luz de Cristo no se debe retener, sino que se debe compartir con quienes nos rodean. Luego profundizamos en la historia de la tradición de fe judía y cristiana a través de las Escrituras. Las luces de la iglesia se encienden cuando nuevamente podemos celebrar la luz de Cristo que disipa la oscuridad

del pecado, y se canta la Gloria durante este tiempo, y las campanas de la iglesia también suenan para que todos sepan de la conquista de Jesús de la muerte. La misa continúa en la noche y luego concluye con el envío de la Pascua: "Ve en paz, Aleluya, Aleluya".